

# EL SHOW J-J. SERVAN-SCHREIBER



La sabiduría de durar como esencia de la buena política. La biopolítica... Hace algunos años, en el arranque del «Express» actual, J. J. Servan-Schreiber formulaba este principio autojustificativo, que era como la plataforma de despegue de una ambición que, aunque aún no se ha concretado en hechos, se mueve ya con la celeridad de un «Mystère», o tal vez la cifra del pensamiento de un demócrata radical que ha liquidado el romanticismo juvenil y se resiste a caer, sin embargo, en la desesperada quietud de un nacionalismo provinciano sin perspectivas (Malraux) o en el escepticismo, paradójicamente combativo a ráfagas, del jacobino de la era coexistencial (Mendes-France).

Pero J. J. S. S. no cabe entero en esta definición tan apresurada. Se le comprende mejor si se recuerda su campaña pro-deferrista, y más exactamente todavía si nos volvemos hacia Kennedy y el kennedysmo considerados como modelo de comportamiento. He aquí a J. J. S. S. en el «Yolmo Club», rodeado de una minoría, parte de la cual vive con seriedad —y de cara al mundo que viene— la realidad de este momento histórico: comprobemos su ademán-Kennedy, su verbo-Kennedy —preciso y no obstante vagoroso, concreto y sin embargo superficial— su brillantez-Kennedy, su optimismo-Kennedy, su mirada y su traje-Kennedy, su «entourage»-Kennedy, su fotogenia-Kennedy... Veámoslo luego allá, ante la masa estudiantil, con su audacia-Kennedy, y en el gran salón del Meliá con su elegancia-Kennedy.

¿Qué hace aquí Servan-Schreiber, con su guapa esposa-Kennedy, sus aviones y sus foto-



*La preocupación  
de un  
neotecnócrata,  
neoliberal,  
neocapitalista.*

La provocación final, desde una improvisada tribuna.  
Éplogo melodramático del «show».



*“he venido  
a escuchar y a dialogar”  
pero ni escucha  
ni dialoga*



Barajas: apertura del «show». Dos aviones «Mystère», treinta periodistas, sonrisas-Kennedy y una bella esposa.





De la preocupación a la perplejidad. Crece la tensión.



Hotel Meliá, segundo capítulo. Gravedad en las frentes. Con el protagonista los señores Prados, Rojo, Maravall, Trevijano, etc.

grafos? «He venido a escuchar y a dialogar...».

Pero ni escucha ni dialoga. No escucha puesto que no revisa sus ideas previas: recita. No dialoga, porque —Tamames, Kindelan, Prados Arrarte, Gay Prieto, Gil Robles, Cantarero, Castro, Cantó y Menchaca, que lo digan— no admite la contrarréplica, aunque él replique con dureza y dogmatismo.

Es, sin quererlo, un catalizador. Habla, y promueve la discusión entre nosotros. Hace un gesto y provoca una afirmación ajena a sus propósitos propios. Es, «malgré lui» sin duda, un revulsivo más bien ciego y sordo, pero activísimo.

Con él llegó el escándalo... ¿Cómo lo interpretará en su periódico? ¿Describirá su «celtibero» desafío, de pie sobre su coche, frente al desafío celtibero de los estudiantes excitados? ¿Aludirá a la desfavorable respuesta recogida «a nivel de expertos»?

Si, despojándose de preocupaciones electorales, ha sabido mirar, habrá visto nuestra gran madurez y nuestra poca madurez; nuestra desconfianza hacia quien llega de fuera trayendo en la mano un puñado de soluciones fáciles e imposibles. Este conservador «de izquierda» ¿sabrá comprender nuestras contradicciones, nuestros desgarramientos de fondo, nuestros des-

AMERICANO EL DESAFÍO AMERICANO

DERECHA

EL DESAFÍO AMERICANO

SABADO 9. DERECHA 1. de la TARDE.

LA CONFERENCIA de JEAN-JACQUES SERVAN-SCHREIBER SE CELEBRARÁ EN EL HULA MAGNA de DERECHA y NO EN ECONÓMICAS COMO ESTABA ANUNCIADO. RULA MAGNA

FESTIVAL POLARISONS

RECITAL MARI TRINITA

TORREBRUNO EMMANUEL JESUS etc....

MARTES 9h 30 PARANINFO

Se acerca el «climax». Luego, apoteosis final.

*con él  
llegó el escándalo,  
el "show" terminó  
en desafío*





*Diálogo de sordos.  
F-F. S-S., abrumado.*



**Pleno en el aula. comunicación imposible, inútil esgrima verbal.**

niveles estructurales? ¿Entenderá a Tamames y a Castro Villacañas, a Kindean y a Calvo Serer, a los estudiantes y a los hombres del «management», a los tecnócratas y a los radicales, a los que no quieren cambiar nada y a los que quieren que todo cambie?

Nos tememos que no; de aquí, seguramente, la estridencia de su «show», saltando del número dramático al número cómico. De aquí que, salvo un periódico, nadie haya quedado contento. De aquí que, tal vez, nos haya excluido de su idílico cuadro neotecnocrático, neoliberal, neorradical, neocapitalista. El señor Servan Schreiber se ha marchado aturcido, sin comprender las profundas razones de nuestra realidad. Profundas, pero concretas y palpables —ajenas, por supuesto, a ese metafísico «ser» de España que con tanta habilidad manejan algunos. Por su particular línea de flotación, el señor Servan Schreiber no ha podido llegar a alcanzarlas.

**EDUARDO G. RICO**  
(Fotos: P. A. MARTINEZ PARRA y RAMÓN)



**Accidentado camino hacia el «Cadillac». Va a caer el telón.**